



Niños,

El *Menú* de este mes trata de los niños y el dinero. Vean si pueden responder estas preguntas acerca de niños de la Biblia:

1. Nombra los tres hijos de Adán y Eva que se mencionan. (Génesis, caps. 4 y 5)

2. ¿Cuántos hermanos de padre y madre tenía José? (Génesis 35:16-18) _____
3. ¿Cómo se llamaban el hermano (Exodo 7:1) y la hermana (Exodo 15:20) de Moisés? _____
4. ¿Tenía Samuel algún hermano o hermana? (1 Samuel 2:21) _____
5. ¿Quién era como un hermano para David? (1 Samuel 20) _____
6. ¿Tenía Jesús hermanos y hermanas? (Mateo 13:55-56) _____
7. ¿Quién era la señora mencionada en los Hechos, que hacía ropa para niños? (Hechos 9:36) _____



- Respuestas:**
1. Caín, Abel y Set
 2. Uno, Benjamín
 3. Aarón y María
 4. Tres hermanos y dos hermanas
 5. Jonatán
 6. Sí
 7. Dorcas (o Tabita)

Distribuido por: Departamento de Mayordomía de la Asociación de Upper Columbia.
Director : Bill Skidmore. **Publicadores:** Departamento de Mayordomía de la Unión del Pacífico. **Director :** Gordon Botting. **Diseño/Asistente editorial:** Carol Lowe. **Traducción:** Publicaciones El Camino.

Menú del Mayordomo

Colección de ideas prácticas para ser mejores mayordomos

Agosto, 2008
Volumen 13, #8

Desarrolle la Inteligencia Financiera de sus Niños

Por Gordon Botting, DrPH, CFC

Si usted, lector, tuvo una niñez como la mía, es probable que haya oído a los adultos citar proverbios semejantes a éstos, relativos al dinero:

“*Pound wise, penny foolish*” [sabio para manejar cantidades grandes, pero necio para administrar los centavos].

“*Waste not, want not*” [el que no desperdicia, no sufre escasez].

“*Money doesn’t grow on trees*” [el dinero no crece en los árboles].



Desgraciadamente, demasiado a menudo uno no comprendía el significado subyacente de estos sabios dichos financieros de los padres y otros familiares adultos. Por lo tanto, con frecuencia estos importantes principios de administración del dinero se fueron perdiendo de vista a medida que nos desarrollábamos, siendo poco a poco reemplazados por los siguientes, que parecen regir nuestra vida de adultos:

“Compre ahora, pague después”.

“No pague nada hasta el 2011”.

“90 días, lo mismo que al contado”.

No sé qué piensa el lector, pero a mí me gustaría hacer todo lo posible por

preparar más niños y jóvenes para que gocen de seguridad financiera en la vida, habiendo adquirido tanta sabiduría económica y conociendo tantos principios bíblicos de administración financiera como sea posible. Aquí van, entonces, mis sugerencias:

Comience temprano

En nuestros días, los padres necesitan comenzar a enseñar a sus hijos lecciones acerca del dinero a edades tan tempranas como los tres o cuatro años. La compañía Crown Ministries tiene un lindo modelo de plástico que puede educar a cualquier niño de tres años en cuanto a tres de los principios básicos acerca del dinero. El modelo tiene tres edificios: uno en forma de iglesia, otro en forma de tienda, y el tercero es un banco. Comience con tres monedas de diez centavos, y haga que el

La mayordomía es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.

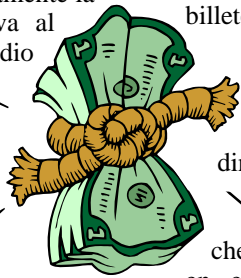
niño ponga una en la ranura que tiene el techo de la iglesia, para que aprenda la lección de compartir; otra irá en la ranura del banco, para enseñarle la virtud del ahorro; y la última debe ponerla en la ranura del edificio que representa la tienda, para enseñarle a gastar con prudencia.

Déle un estipendio

No le asigne al niño un estipendio [cantidad fija periódica] por cumplir los deberes normales del hogar, como hacer la cama, tirar la basura o limpiar y ordenar su cuarto. En cambio, hágalo para enseñarle principios de administración económica. Uno de los propósitos del estipendio es poner límites; cuando el niño pide un caramelo en el mercado, usted le recuerda que su costo será deducido del dinero que tiene para gastar.¹

Déle un presupuesto

Cuando se les da a los hijos un estipendio, se les enseña solamente la mitad de la lección relativa al valor del dinero. El estipendio les provee una entrada, pero no los educa en cuanto a cómo usar su dinero en forma prudente. Comience temprano a enseñarles **r e s p o n s a b i l i d a d** presupuestaria a través del acto de gastar. Por ejemplo, digamos que usted planea un viaje a Disneylandia, y que le asigna a su hijo cierta cantidad para gastar en cada uno de los tres días que pasarán visitando el famoso parque de diversiones. Si él decide gastar todo el estipendio del primer día comprando lo primero que vio, no lo “rescate” concediéndole fondos adicionales para el resto de ese día. Verá entonces cómo el



segundo y tercer día se pone muy cauteloso para decidir qué quiere comprar. Recuerdo el caso de una amiga que cuando su hija cumplió 16 años, le asignó un estipendio mensual para ropa. La muchacha fue de compras, e inmediatamente usó toda la cantidad mensual en la compra de una blusa muy costosa. Aprendió una valiosa lección al verse obligada a usar esa misma blusa una y otra vez durante los siguientes treinta días.

Los cajeros automáticos no son árboles de dinero modernos

Estoy seguro de que esto le ha sucedido a más de un padre o madre. Les dice a sus hijos que no puede comprarles algo, y responden en seguida diciéndole que vaya al cajero automático y saque “algún dinero”. Lo ven a menudo introducir una tarjeta de plástico en la ranura de los mágicos “cajeros automáticos”, y de ellos brota un fajo de billetes; además, la máquina le devuelve la tarjeta de plástico. Si no les enseñamos a nuestros hijos la verdad básica de que primero hemos tenido que ganar el dinero, para luego poderlo retirar, llegarán a ser adultos que suponen que, mientras haya cheques en la chequera, habrá dinero en el banco. Esta ocasión se podría aprovechar para enseñar una lección relativa a la importancia del presupuesto familiar, y cómo está calculado para que nuestras entradas sean máximas, y mínimos nuestros gastos.²

Dígales “NO” a las deudas

Por cuanto nuestros hijos están creciendo en una economía basada en el endeudamiento, llegarán fácilmente a creer que las deudas son algo “normal”.

Adivinanza:

- ¿Cuánto paga en estos días el “Hada madrina” por un diente?
 - 50 centavos
 - \$1
 - \$2
 - \$5
- ¿A qué edad comienzan los niños a desarrollar lealtad a las marcas comerciales?
 - Seis meses
 - Dos años
 - Cuatro años
 - Siete años

Respuesta: 1. c, \$2 2. b, dos años (Money [Dinero], diciembre de 2005, pág. 56)

Muéstreles a sus hijos que cuando mamá o papá desean algo, se ponen a ahorrar hasta que pueden comprarlo al contado, en vez de pedir dinero prestado o financiar la compra con una tarjeta de crédito. Cuando el dependiente de la caja le ofrece un 20% de rebaja sobre su compra si firma una solicitud para recibir la tarjeta de crédito de la compañía, podría parecer que estuviera ahorrando dinero, pero en realidad se está poniendo en posición de usar dinero que hoy no tiene.³

Muestre su generosidad

Los niños, al igual que nosotros los adultos, han nacido con una naturaleza egoísta. Por eso creo que una de las lecciones más importantes que, como padres podemos enseñarles a nuestros hijos, se relaciona con el concepto del contentamiento y las bendiciones que entraña el dar con generosidad. Quizás usted pueda mantener a un huérfano en

Africa o la India, y hacer que cada miembro de la familia contribuya cada mes con parte de su estipendio. Recuerde con ellos también los numerosos dones cotidianos, como la salud, que nos concede nuestro Padre celestial, y que él nos pide que le devolvamos una pequeña parte en forma de diezmos y ofrendas, como una forma de darle las gracias por la vida y todas sus bendiciones.

Y finalmente. . .

Finalmente, el mejor método de comunicar estas verdades relativas al dinero es siguiendo estos tres principios:

- Hable del dinero; no lo envuelva en un manto de misterio.
- Haga del manejo del dinero una experiencia personal práctica.
- Viva los principios en su propia vida, modelando lo que usted espera que sus hijos incorporen en sus vidas futuras.³

Referencias:

- “Money Smart Kids” [Niños que saben de finanzas], *Money* [dinero], septiembre de 2004, pág. 97.
- “Teaching Your Kids About Money Teaches Parents, Too” [Al enseñar a los niños acerca de finanzas, los padres también aprenden], *Debt-proof Living* [La vida a prueba de deudas], febrero de 2007, pág. 1.
- Marybeth Whalen, “Seven Financial Truths to Teach Your Kids” [Siete verdades financieras que enseñarles a los hijos], *Money Matters* magazine [revista El Dinero Cuenta], enero de 2008, págs. 12-13.